

Muchas personas que han sido creyentes durante muchos años nunca han recibido instrucción práctica para tener un tiempo devocional. Han oído a maestros de la escuela dominical enseñar y a pastores predicar que necesitan tener un tiempo devocional diario, pero nadie jamás les ha dicho cómo hacerlo. Necesitamos enseñar a los hermanos de la iglesia un modelo sencillo que puedan usar en su devocional diario. Los siguientes consejos le ayudarán a establecer su propio hábito.

Programe su tiempo devocional a la misma hora todos los días

El mejor momento para tener un tiempo devocional es diferente para cada persona. Para algunos puede ser en la noche; para la mayoría será en la mañana. En la mañana, es más probable que se sienta

descansado, su mente estará más despejada, y a menudo es el momento más tranquilo del día.

Muchos de los personajes bíblicos se levantaron temprano para tener un encuentro con Dios. Abraham, Jacob, Moisés, Ana, Job, Ezequías, David, Daniel, Ezequiel y Jesús... todos ellos comenzaron el día con oración. Es lógico comenzar el día con oración. Al comenzar cada día con oración, mostramos que el encuentro con Dios es la prioridad del día.

Cualquier tiempo que usted elija para su devocional, dé la mejor parte de su día a Dios. Escoja un momento en que usted esté alerta, y programe la misma hora cada día. Sea constante.

Quizás ha oído decir que debe pasar una o dos horas todos los días en un tiempo devocional. La Biblia no da instrucción específica sobre la extensión

de este tiempo. ¿Recuerda la primera vez que decidió orar durante una hora? Si usted es como la mayoría, oró toda su lista en cinco minutos y luego comenzó a mirar el reloj, preguntándose cómo podría llenar una hora. Es posible que se haya sentido culpable de no haber mantenido la concentración durante toda la hora.

Enfatice la calidad de su tiempo con Dios. No hay recompensa celestial asignada al tiempo de duración del devocional. Puede empezar con quince minutos y luego ir aumentando el tiempo conforme desarrolla el hábito. Resista el impulso de mirar el reloj y medir su progreso en la oración. Mas bien, disfrute el tiempo que le dedica. Continúe este hábito y verá que cada día pasa más y más tiempo con Dios.

Procure que su tiempo devocional sea en el mismo lugar todos los días

Elija un lugar especial donde usted pueda orar cada día. Nuestro Señor iba al Monte de los Olivos a orar (véase Lucas 22:39). Era su costumbre. Usted necesita un lugar donde pueda estar solo y sin interrupciones. Para algunos, ese lugar puede ser en el patio de la casa. Para otros, puede ser una habitación en la iglesia o una pequeña habitación en su casa. Escoja un lugar y conviértalo en su lugar de comunión con el Padre.

Reúna los recursos que se necesitarán

¿Qué necesita para su tiempo devocional? He aquí una sencilla lista:

- Una Biblia con letra de buen tamaño
- Una libreta para anotar lo que el Señor le hable y para su lista de oración
- Un himnario o una grabación de alabanza. La adoración y el canto es una forma maravillosa de pasar tiempo con Dios. La música de alabanza y adoración crea un ambiente maravilloso para las devociones.

Comience con una buena actitud

Tres actitudes harán muy eficaz su tiempo devocional:

1. **Reverencia.** No se puede entrar precipitadamente a la presencia de Dios. Prepare su corazón. El Salmos 46:10 nos da la instrucción de Dios: “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios”.
2. **Expectación.** Espere que Dios le hable cada día. El salmista oró: “Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.” (Salmo 119:18).
3. **Voluntad de obedecer.** Dios le revelará cosas. Usted debe estar dispuesto a obedecer sus

instrucciones. Jesús dijo: “El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios” (Juan 7:17).

Siga un plan sencillo

No hay una fórmula que se deba seguir para el tiempo devocional. Sin embargo, se dará cuenta de que su tiempo con Dios será más eficaz si desarrolla un plan para ello. El siguiente plan de quince minutos puede servir de ejemplo.

Quietud (1 minuto). Esté quieto y en silencio. Relájese. Prepare su corazón. Dispóngase a esperar en Dios. Póngase cómodo, olvide las presiones del día, y durante los siguientes 14 minutos enfoque su pensamiento en Dios.

Lectura (4 minutos). Lea de manera sistemática. Comience a leer donde quedó el día anterior. Lea hasta que sienta que Dios hace énfasis en alguna verdad. Luego deténgase para meditar en ello. No se preocupe por el número de capítulos o versículos que lea cada día. Más bien, ocúpese de aprender algo cada día. Cuando leemos la Biblia con un objetivo fijo en mente podríamos cerrarnos a lo que el Espíritu quiere mostrarnos.

Reflexión (4 minutos). Comience a meditar en los versículos de las Escrituras que ha leído. La meditación es la clave para descubrir cómo aplicar la Palabra a su vida. Es esencialmente la “digestión” de los pensamientos. Tome un pensamiento que Dios le dé y piense en él una y otra vez. La meditación bíblica sucede cuando después de leer un pasaje de las Escrituras, uno se concentra y lo considera de diferentes ángulos. Escoja un pasaje o versículo que Dios quiere enseñarle y haga estas cinco cosas:

1. **Figúrelo.** Visualice la escena en su mente. Véase usted mismo en el contexto histórico. ¿Qué habría hecho en esa situación? ¿Cómo habría respondido? ¿Qué habría sentido si hubiera estado allí?

2. **Pronúncielo.** Diga el versículo en voz alta, y enfatice cada vez una palabra diferente (véase Filipenses 4:13). Cada énfasis le da un matiz diferente.

3. **Parafraséelo.** Escribir el versículo en sus propias palabras.

4. **Personalíselo.** Reemplace los pronombres o las personas en el versículo con su propio nombre.

5. **Ore.** Convierta el versículo en una oración y ore esas palabras a Dios.¹

Registro (2 minutos). Escriba una aplicación personal que sea práctica, posible, y mensurable. Pregúntese: ¿Qué significó este versículo para los oyentes originales? ¿Cuál es el principio subyacente y eterno? ¿Dónde o cómo podría practicar este principio? Registre en la libreta sus pensamientos, reflexiones, y respuestas. Se convertirá en un registro personal de su experiencia o trayectoria espiritual.

Petición (4 minutos). Concluya su tiempo devocional hablando con Dios acerca de lo que Él le ha mostrado y presentando las peticiones de su lista de oración.

Este plan es sólo un ejemplo de cómo puede estructurar su tiempo devocional. Si su intención es usar treinta minutos cada día, modifique el tiempo que dedicará a cada sección.² ep

1. Rick Warren, *Dynamic Bible Study Methods [Métodos dinámicos de estudio bíblico]* (Wheaton, Ill.: Victor Books, Scripture Press, 1989), 34-36.

2. *Principios para el tiempo devocional adaptados de sermones por Alton Garrison, Mike Goldsmith, Mike Murdock, y Rick Warren.*

ALTON GARRISON es el asistente del superintendente de las Asambleas de Dios.

Tomado de *The 360° Disciple por Alton Garrison (Springfield, Mo.: Gospel Publishing House, 2009).* Usado con permiso.

Envíe sus comentarios a ep@ag.org.

La práctica de un tiempo devocional

por Alton Garrison